

¿Porqué Investigar en Diseño?

Dr. Jorge Sánchez de Antuñano Barranco

Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Av. San Pablo 180, Col. Reynosa
Tamaulipas, Del. Azcapotzalco, México, D.F. jsab@correo.azc.uam.mx

Porque nos es natural

Los seres humanos pertenecemos a las especies vivas móviles¹ y por ello tenemos cerebro; el cerebro se conecta con los 650 grupos de músculos de nuestro cuerpo y el cerebro actuante -la mente- tiene la finalidad de permitirnos sobrevivir en nuestro entorno. La función esencial de nuestra mente es la de adaptar nuestras acciones a las realidades de cada entorno para sustentar la vida y en esa interacción hemos humanizado² en gran medida nuestro mundo.

Cada adaptación virtuosa de algún ser vivo sirve de modelo por imitación a muchos otros seres vivos. Los humanos imitamos y aprendemos tanto de otros humanos como también de otros animales, e insectos.

Aprender, o lo que es lo mismo, hacer nuestro un conjunto de acciones para adaptarnos y en su caso transformar elementos existentes en el entorno hacia nuestro provecho con fines de subsistencia, es connatural al ser humano. Porque es la actividad connatural y fundamentalmente básica de la vida humana, es que a través del tiempo y la historia todos y cada uno de las sociedades humanas han modificado sus entornos naturales. De lo anterior se desprenden muchos estudios a lo largo del tiempo y con ello hemos construido lo que llamamos ciencia.

¹ S. de Antuñano. *J.Nuevos Caminos al Conocimiento y la Acción del Diseño: La Neurociencia*. Tiempo de Diseño UAM. 2010

² S. de Antuñano. *J Cultura Material: Una consecuencia de la humanización del Mundo*. Coloquio departamento Evaluación del Diseño, UAM 2007

Porque eleva nuestra calidad humana

Sobrevivir, trascender y mejorar las condiciones en los diversos entornos y acompañados con muchos otros seres humanos que buscan lo mismo, distingue a las diversas culturas a lo largo del tiempo.

Ha generado la llamada inteligencia práctica con la cual los seres se dan opciones para llevar a cabo su vida cotidiana. Estos conocimientos perduran en las sociedades y se conservan como lo más valioso en tanto logran el objetivo esperado. Tienen una validez en tanto funcionan, pero el conjunto constante de acciones humanas van produciendo un desarrollo que en diferentes tiempos las transforman y en ocasiones las innovan.

En este proceso, muchas prácticas aceptadas pierden su funcionalidad y son substituidas por nuevas prácticas que muy a pesar de la opinión de las mayorías conservadoras, obligan a todos a un nuevo proceso de aprendizaje y cambio en su vida cotidiana. Las innovaciones tienen por ello un carácter disruptivo en la población. A pesar de que la mayoría de las innovaciones impulsan una mayor calidad de vida tomadas en su conjunto, los seres humanos las ven con temor y disgusto porque atentan contra su ilusión de seguridad y de certeza sobre lo que debe ser su actividad como individuos y como sociedad.

Con el tiempo se van adaptando a las nuevas prácticas, en particular cuando resultan de beneficio a su vida familiar, aunque siempre permanece una sensación de que los tiempos pasados fueron mejores para ellos. De ahí que la innovación no sea una actitud generalizada entre las sociedades. Sin embargo, en todos los tiempos siempre existen individuos y grupos que hacen de la incertidumbre un contexto obvio y natural y cuestionan los procesos y las prácticas con la idea de mejorar la calidad de vida que aún no está ahí pero que podría producirse con esfuerzo humano.

De estos grupos e individuos aparece la llamada inteligencia teórica y con ello un avance de la llamada ciencia. Desarrollan hipótesis, métodos, instrumentos de análisis y en general hacen

avanzar el conocimiento particular en las diversas ramas de la ciencia. Algunos realizan sus estudios lejanos a las prácticas, y otros buscan constantemente interactuar lo teórico con lo práctico. Ambos enfoques son centrales al desenvolvimiento humano, pero sus planteamientos teóricos y metodológicos son diferentes.

Porque los entornos son cada vez más complejos

La necesidad de innovación se relaciona directamente con la velocidad del desarrollo social. Cuando la mayoría de los seres humanos se dedicaban a las actividades agrícolas, las innovaciones tendían a ser necesarias de a poco en poco. Cuando se da el desarrollo industrial y se mantiene lo agrícola, las sociedades necesitan nuevas prácticas y la innovación es un hecho necesario pero incomodo.

Mas aún, si le agrega a lo anterior los procesos de urbanización a escala mundial y por ello la aparición del sector de los servicios -la información como centro- podemos apreciar que tantos procesos simultáneos entre miembros de una sociedad y su relación con otras sociedades humanas -globalización- nos dan nuevas y diversas relaciones que dan como resultado complejidades nunca vistas. Las innovaciones se tornan en la constante para poder enfrentar retos conocidos y nuevos retos no esperados.

Porque la productividad laboral es un hecho creciente

Estos nuevos entornos complejos están siendo acompañados por un creciente cambio en la composición de edades de la población. El proceso del llamado envejecimiento de la población está modificando muchos supuestos de la segunda mitad del siglo XX.

Debemos modificar las ideas que teníamos de la formación primaria, secundaria y profesional como la única y principal etapa para aprender a sobrevivir durante una vida promedio de 60 años.

El conocimiento posible en esa etapa no es suficiente ni completo para una sociedad que en promedio vive 20 años más que la anterior. No es suficiente para copar con el desarrollo tecnológico y sus cambios vertiginosos. El ingreso en impuestos para pensar en la jubilación a los 50 años, simplemente está desbordado en todos los países que confiaban en tal supuesto. Más gente de mayor edad debe mantenerse laborando dentro de un entorno complejo y que requiere de nuevos aprendizajes. La población adulta requiere de un proceso permanente de aprendizaje para mantenerse competitivo dentro de un sector de la población cada vez más amplio que busca los mismos empleos.

Y básicamente se requiere de individuos y grupos enfocados a la innovación en todos los órdenes para apoyar e impulsar lo que todo lo anteriormente descrito sea factible para el grueso de la población.

Porque la ciencia, la tecnología y el diseño están definiendo el siglo XXI.

En esta nueva realidad se está dando una fuerte articulación entre la ciencia, la tecnología y el diseño. Por un lado más y mayores áreas para comprender cada parte de lo existente -ciencia- siendo el caso más reciente la genética. Por otro lado, la generación del potencial de transformación -tecnología- con nuevas apariciones como el caso de la nanotecnología; y por el otro lado la modificación constante de los entornos -el diseño- considerando el apoyo que cada miembro de la sociedad necesita para sobrevivir con calidad de vida.

Cada parte es vital y cada parte requiere de mayor profundización e interrelación de sus campos. La combinación de las inteligencias prácticas con las teóricas son la nueva realidad y en particular en el diseño. Dentro de su micromundo, el diseño ha roto con las barreras de sus disciplinas profesionales prácticas y ha avanzado a un concepto de su campo más amplio e incluyente para copar con la complejidad del entorno que busca modificar con sus artefactos. Dentro de su macromundo y por primera vez, el conocimiento amplio del diseño está siendo buscado para el avance de otras áreas de la ciencia y la tecnología.

El diseño bioclimática no se da en sí mismo sino en la conjunción de múltiples disciplinas que por sí solas no ofrecen alternativas y opciones de avance. El diseño de la información, que constituye el máximo valor para la vida social y su innovación, no se daría sin los procesos de visualización para copar con trillones de datos registrados hasta hoy día. El diseño de productos, de los artefactos que promueven la educación y el aprendizaje, la recreación, el trabajo y la vida de los individuos ya no están en condiciones de ser abordados desde las prácticas profesionales individuales.

Conclusión

De lo anterior sugiero que la relación teórico/practica es la nueva realidad del individuo en el siglo XXI. Que la innovación es ahora socialmente aceptada y por ello se dan las condiciones de su impulso en múltiples campos del desarrollo y desenvolvimiento humano.

Esta nueva realidad se está dando y seguirá dándose en la que ahora llamamos la sociedad del conocimiento. Los posgrados se están convirtiendo en la nueva “licenciatura” del siglo pasado.

Por ser connaturales a la naturaleza humana, porque eleva la calidad humana, porque los entornos son cada vez más complejos, porque el mundo laboral y familiar está cambiando en composición y edad, y porque el diseño se está articulando con la ciencia y la tecnología, la investigación seria y en profundidad se está convirtiendo en el centro del aprendizaje humano y su gran alternativa para mantener una creciente calidad de vida social. Esto a pesar de la actitud conservadora, la ilusión de la seguridad, y la molestia de enfrentar la incertidumbre, y que aunados con los desequilibrios de las oportunidades, los ingresos y el acceso a la educación y el aprendizaje en prácticamente todos los países nos muestran amplios campos de conflictos sociales en el futuro próximo.